



LA LLENURA DEL ESPÍRITU SANTO Y LA SANTIFICACIÓN UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA

Dr. William W. Combs Prof.
jubilado del Seminario Teológico
Bautista de Detroit del Nuevo Testamento

Y no os embriaguéis con vino, porque eso es disolución, sino
sed llenos del Espíritu (Efesios 5:18)¹

I. Introducción

- A. Cuando Pablo les dice a los efesios que “sean llenos del Espíritu”, podemos considerarlo legítimamente un requisito para los lectores de Pablo, así como para nosotros hoy. Desafortunadamente, contrariamente a lo que algunos podrían creer, lo que Pablo quiere decir exactamente con ser “llenos del Espíritu” es difícil de determinar, como lo demuestran las numerosas interpretaciones del lenguaje del apóstol. Esto puede deberse, al menos en parte, al hecho de que la redacción griega exacta (πληροῦσθε ἑν πνεύματι) no aparece en ningún otro lugar de la literatura griega, excepto en las citas de Efesios 5:18 en los padres de la iglesia.²
- B. Este mandato de ser llenos del Espíritu se ve comúnmente como un elemento esencial, si no el elemento principal, en la santificación del creyente. Al criticar el capítulo de Anthony Hoekema sobre la santificación en *Five Views on Sanctification*, John Walvoord dice: “Hoekema extrañamente omite cualquier referencia o discusión sobre la llenura del Espíritu o el bautismo del Espíritu. En la perspectiva agustiniana-dispensacional, la llenura del Espíritu es el secreto de la santificación.”³ En otro lugar, Walvoord dice: “Desde el punto de vista del valor práctico para el cristiano individual, ningún campo de doctrina relacionado con el Espíritu Santo es más vital que el tema de la llenura del Espíritu.”⁴ A menudo se pone gran énfasis en la necesidad de la llenura del Espíritu Santo en la literatura evangélica. Lewis S. Chafer y John Walvoord observan: “Sin duda, la experiencia de ser lleno del Espíritu por primera vez es muy dramática en la vida de un cristiano y puede ser un hito que eleva la experiencia cristiana a un nuevo nivel”.⁵ Comentarios similares son expresados por J. Dwight Pentecost⁶ y Charles

¹Todas las referencias bíblicas en inglés son de la New American Standard Bible, edición de 1995.

²Wendall Hollis, “Llénese en el Espíritu: un estudio lingüístico, contextual y teológico de ΠΛΗΡΟΥΣΘΕ Ν ΠΝΕΥΜΑΤΙ” (tesis doctoral, Trinity International University, 2001), 169.

³“Respuesta a Hoekema,” en *Five Views on Sanctification* (Grand Rapids: Zondervan, 1987), 101.

⁴John F. Walvoord, *The Holy Spirit* (reimpresión de la edición de 1958, Grand Rapids: Zondervan, 1970), 189.

⁵Lewis S. Chafer, *Principales temas bíblicos*, rev. John F. Walvoord (Grand Rapids: Zondervan, 1974), 117.

Ryrie.⁷ John MacArthur llama a Efesios 5:18 “uno de los textos más cruciales relacionados con la vida cristiana.... Ser controlado por el Espíritu Santo es absolutamente esencial para vivir la vida cristiana según las normas de Dios.”⁸ Este énfasis en la necesidad de ser lleno del Espíritu ha sido un tema común en la predicación evangélica.

II. Énfasis histórico A. En

contraste con el énfasis contemporáneo en el mandato de Pablo de ser llenos del Espíritu, parece haber poca discusión sobre las palabras de Pablo en la mayor parte de la historia de la iglesia.⁹ Si uno busca en las ediciones estándar de los padres ante-niceno, niceno y post-niceno, hay algunas referencias a Efesios 5:18, y se relacionan casi exclusivamente con la prohibición de la embriaguez en la primera parte del versículo.¹⁰ Crisóstomo hace un breve comentario que se discutirá más adelante. Probablemente la obra más definitiva sobre el Espíritu Santo en la iglesia primitiva, *Sobre el Espíritu Santo* de Basilio el Grande (330-379), parece no mencionar el tema. El más grande teólogo de la iglesia primitiva, Agustín (354–430), parece no haber discutido nuestro versículo.

B. Peter Lombard (c. 1096–c. 1160) escribió lo que se convirtió en el libro de texto teológico estándar en la Edad Media, sus *Cuatro Libros de Sentencias*.¹¹ Sin embargo, aparentemente nunca menciona Efesios 5:18. El más grande teólogo escolástico, Tomás de Aquino (1225-1274), en su famosa *Summa Theologica* menciona nuestro texto dos veces, ambas de pasada, una cuando habla del ayuno¹² y la segunda cuando habla de la lujuria.¹³ En ninguno de los dos casos se enfatiza la llenura del Espíritu Santo.

C. Martín Lutero (1483–1546) menciona Efesios 5:18 algunas veces en sus Obras, principalmente cuando se refiere al problema de la embriaguez. En una ocasión, cita el versículo y lo compara con Hechos 2:4, donde se dice que los apóstoles fueron “lentos del Espíritu Santo”.¹⁴ No se da ninguna explicación real del versículo. Juan Calvino (1509–1564) nunca parece hacer referencia a Efesios 5:18 en sus *Instituciones*.¹⁵ En su comentario sobre Efesios, solo dice unas pocas palabras sobre 5:18, y estas son casi exclusivamente

⁶El Consolador Divino: La Persona y Obra del Espíritu Santo (Westwood, NJ: Revell, 1963), 154.

⁷El Espíritu Santo, 2ª ed. (Chicago: Moody Press, 1997), 155.

⁸Efesios (Chicago: Moody Press, 1986), 229.

⁹Hollis observa que “históricamente, Efesios 5:18 no es un versículo importante” (“Llenos del Espíritu”, pág. 8). El va Continúa diciendo que “Efesios 5:18 rara vez es mencionado o comentado por los padres de la iglesia, maestros o comentaristas, hasta el siglo XVI” (ibid., 8, n. 1).

¹⁰Los Padres Ante-Nicenos, ed. Alexander Roberts y James Donaldson, Accordance electronic ed., versión 2.2, nd; Una biblioteca selecta de los padres de Nicea y Post-Nicena, ed. Philip Schaff, primera serie, edición electrónica Accordance, versión 2.3, sin fecha; Una biblioteca selecta de los padres de Nicea y Post-Nicena, ed. Philip Schaff, 2ª serie, edición electrónica Accordance, versión 2.3, nd

¹¹Las Sentencias, 4 vols., trad. Giulio Silano (Toronto: Instituto Pontificio de Estudios Medievales, 2007–2010).

¹²Summa Theologica, 5 vols., trad. Padres de la Provincia Dominicana Inglesa (Notre Dame, IN: Christian Classics), 3:1786.

¹³Ibid., 4:1806.

¹⁴Robert Pelikan, ed., “Lectures on Genesis”, en el vol. 8 de las Obras de Lutero (St. Louis: Concordia, 1966), 248.

¹⁵Ef 5:18 no está incluido en el índice de las Escrituras de la edición de McNeill. John T. McNeill, Calvin: Institutos de the Christian Religion, 2 vols., Library of Christian Classics (Filadelfia: Westminster, 1960).

reservado para los peligros de la embriaguez. Sólo de pasada dice que la llenura se refiere al gozo espiritual producido por el Espíritu Santo.¹⁶ James Arminius (1560–1609) nunca parece abordar nuestro texto en sus *Obras*.¹⁷ De una manera similar, Francis Turretin (1623–1687) no discute el texto en su *Teología*.¹⁸ John Owen (1616–1683), quien a menudo es considerado como el más grande de los teólogos puritanos, hace referencia a Efesios 5:18 solo una vez en sus voluminosos escritos. Señala que Pablo nos aconseja que seamos llenos del Espíritu y sugiere que lo que esto significa es que el creyente está lleno de “pensamientos espirituales y santos” . , menciona Efesios 5:18 en sus *Obras* publicadas, pero no interactúa en ningún grado con su significado.²⁰

D. El motivo de la encuesta anterior es un intento de demostrar que, a lo largo de la mayor parte de la historia de la iglesia, el mandato de ser llenos del Espíritu en Efesios 5:18 parece no haber llamado mucho la atención de algunas de las mentes teológicas más importantes de la iglesia. . El mandato de Pablo de ser llenos del Espíritu aparentemente nunca fue visto como un requisito esencial en la relación del creyente con Dios. Aparentemente no hubo un énfasis particular en la llenura del Espíritu Santo como un elemento importante en la santificación del creyente. Todo esto cambió en el siglo XIX.

tercero Razón del énfasis contemporáneo A. El

énfasis actual en la llenura del Espíritu Santo tuvo sus dolores de parto en la teología de John Wesley (1703–1791), el fundador del metodismo, quien desarrolló una doctrina distinta de la santificación que llamó “la perfección cristiana” . , “amor perfecto” (1 Juan 4:18), “santificación total”, “salvación total” y la “segunda bendición”.²¹ Wesley creía que esta obra de santificación total ocurre instantáneamente por “un simple acto de fe. ²² En realidad, no vinculó la santificación entera a la obra del Espíritu Santo, pero John Fletcher (1729–1785), a quien Wesley quería que fuera su sucesor, comúnmente se refirió a la experiencia como el “bautismo” o la “llenura del Espíritu Santo”. Espíritu”, y Wesley nunca desaprobó la enseñanza de Fletcher.²³

¹⁶ Las Epístolas del Apóstol Pablo a los Gálatas, Efesios, Filipenses y Colosenses, trad. THL Parker (Grand Rapids: Eerdmans, 1965), 203.

¹⁷ Los escritos de James Arminius, 3 vols., trad. James Nichols y WR Bagnall (reimpresión ed., Grand Rapids: Baker, 1977).

¹⁸ Institutos de Teología Elenctic, 3 vols., trad. George M. Giger, ed. James T. Dennison, Jr. (Phillipsburg, Nueva Jersey: P & R, 1992–1997).

¹⁹ Las obras de John Owen, ed. William H. Goold (edición de reimpresión de 1965, Londres: Banner of Truth, 1965), 300.

²⁰ Por ejemplo, Las obras de Jonathan Edwards, vol. 24, edición. Stephen J. Stein (New Haven, Connecticut: Prensa de la Universidad de Yale), 1103.

²¹ Para un estudio histórico más extenso que el que se ofrece en este ensayo, consulte William W. Combs, “The Disjunction Between Justification and Sanctification in Contemporary Evangelical Theology”, *Detroit Baptist Seminary Journal* 6 (otoño de 2001): 19–33, y Andrew D. Naselli, ¿ Dejar ir y dejar a Dios? Una encuesta y análisis de la teología de Keswick (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2010), 76–169.

²² Las Obras de John Wesley, 3ra ed. (reimpresión de la edición de 1872, Grand Rapids: Baker, 1978), 11:446.

²³ John A. Knight, “La influencia de John Fletcher en el desarrollo de la teología wesleyana en Estados Unidos”, *Wesleyan Theological Journal* 13 (primavera de 1978): 27.

B. Charles Finney (1792–1875) y su colega de Oberlin College, Asa Mahan (1799–1889), adoptaron la doctrina wesleyana de la entera santificación. “Enseñaron una doctrina de perfeccionismo que fue posible gracias al bautismo del Espíritu Santo, que fortaleció y perfeccionó la voluntad del creyente para actuar de conformidad con la voluntad de Dios”.²⁴ Mahan creía que había dos tipos de cristianos: uno una clase más baja que había recibido sólo justificación—el cristiano carnal, y una clase más alta que también había recibido santificación—el cristiano espiritual . bautismo o llenura del Espíritu Santo entre los metodistas en la primera mitad del siglo XIX.²⁶

C. Esta doctrina de la entera santificación por la llenura o el bautismo del Espíritu Santo fue popularizada por una pareja laica metodista, Phoebe (1807–1874) y Walter Palmer. A partir de 1840, ella y su esposo se embarcaron en un ministerio itinerante que finalmente los llevó por los Estados Unidos, Canadá y las Islas Británicas, difundiendo su nueva fe. Las enseñanzas que se encuentran en su libro *The Way of Holiness* (1843) y su periódico *The Guide to Holiness* (primero llamado *The Guide to Christian Perfection*) influyeron en el establecimiento de lo que se conoció como el Movimiento de Santidad. La Sra. Palmer siguió la Teología de Oberlin y John Fletcher en su identificación de la entera santificación con el bautismo del Espíritu Santo.²⁷ También enfatizó que la entera santificación era una investidura del poder divino para el servicio, vinculando la santidad con el poder.²⁸ Su teología fue adoptada por denominaciones de santidad tales como los Metodistas Wesleyanos, Metodistas Libres, Iglesia del Nazareno, Alianza Cristiana y Misionera, así como el Ejército de Salvación y el Movimiento Keswick en Inglaterra.²⁹

D. Fuera de los círculos metodistas, el Movimiento de Santidad era conocido como la Vida Superior Movimienot. La clave fue la introducción de la enseñanza perfeccionista a los no metodistas sin utilizar un lenguaje perfeccionista, que les habría resultado desagradable. La teología básica del movimiento de vida superior “era que, mientras que la justificación por la fe trajo la limpieza de la culpa del pecado, la santificación por la fe trajo la limpieza del poder del pecado y, en consecuencia, una vida cristiana feliz o superior”.³⁰

1. William E. Boardman (1810–1886), un ministro presbiteriano, logró abrir las puertas de las iglesias no metodistas a la enseñanza de la santidad a través de su ministerio y especialmente de su libro *The Higher Christian Life* (1858). Boardman había sido

²⁴Diccionario del cristianismo en América, sv “Perfeccionismo”, por RJ Green, 892.

²⁵B. B. Warfield, *Perfectionism* (Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1958), 67, 107. Esta es una edición condensada de *Studies in Perfectionism* de Warfield, 2 vols. (Nueva York: Oxford, 1931).

²⁶Timothy L. Smith, “The Doctrine of the Sanctifying Spirit: Charles G. Finney’s Synthesis of Wesleyan and Teología del pacto”, *Wesleyan Theological Journal* 13 (primavera de 1978): 106.

²⁷ *Ibid.*

²⁸Charles E. White, “Phoebe Palmer and the Development of Pentecostal Pneumatology,” *Wesleyan Theological Journal* 23 (primavera-otoño de 1988): 201.

²⁹Diccionario del cristianismo en América, sv “Palmer, Phoebe Worrall”, por CE White, 861.

³⁰Diccionario del cristianismo en América, sv “Higher Christian Life”, por WS Gunter, 526.

influido por los escritos de Finney y Mahan, así como de Phoebe Palmer.³¹ Como todos los defensores de la santidad, Boardman creía en una "salvación total" o "segunda conversión" que se separa en dos partes distintas: la justificación y la santificación, que son recibidas por dos distintos actos de fe.³² Más adelante en su vida, Boardman identificó esta segunda obra de gracia como el bautismo del Espíritu Santo.³³ Los maestros de Higher Life se alejaron del punto de vista wesleyano de que el pecado es completamente erradicado del creyente en la segunda bendición, prefiriendo hablar del dominio o victoria del creyente sobre el pecado que resulta en la liberación de todo pecado consciente.³⁴

2. Robert Pearsall Smith (1827–1899) y su esposa, Hannah Whitall Smith (1832–1911), también fueron fundamentales para difundir la enseñanza de la santidad fuera de los círculos metodistas, especialmente en Europa. En 1875, la Sra. Smith produjo su ampliamente leído *El secreto cristiano de una vida feliz*, que probablemente se convirtió en el libro más leído que aboga por la santidad, la teología de la segunda bendición. Ella relacionó esta experiencia con el mandato de ser llenos del Espíritu en Efesios 5:18.³⁵ En 1873, los Smith estuvieron en Inglaterra para una serie de reuniones con William E. Boardman y Asa Mahan que produjeron grandes resultados para la causa de la santidad.³⁶

E. Una serie de reuniones de desayuno diseñadas para promover la enseñanza de la santidad durante la campaña de Londres de 1873 de Dwight L. Moody condujo a lo que se conoce como el Movimiento de Keswick o Vida Victoriosa. Estas reuniones fueron dirigidas por Robert y Hannah Smith e incluyeron a otros líderes de Santidad como William E. Boardman y Asa Mahan. Uno de los conversos a la Vida Victoriosa en estas reuniones fue el Rev. TD Harford-Battersby, Vicario de St. John's, Keswick, una parroquia en el distrito de los lagos del noroeste de Inglaterra. Organizó una conferencia para julio de 1875 que se llevó a cabo en una carpa en los terrenos de su iglesia con la asistencia de unos trescientos o cuatrocientos. La reunión fue dirigida por HW Webb Peploe, un clérigo de la Iglesia de Inglaterra. A través de su influencia, el movimiento de Keswick se alejó del perfeccionismo de tipo metodista, que enseñaba la erradicación de la naturaleza pecaminosa en esta vida . el Espíritu Santo.³⁸

³¹Diccionario del cristianismo en América, sv "Boardman, William Edwin," por WS Gunter, 170.

³²The Higher Christian Life (reimpresión de la edición de 1858, Nueva York: Garland Publishing, 1984), vi–vii, 94.

³³W. E. Boardman, *In the Power of the Spirit: or, Christian Experience in the Light of the Bible* (Londres: Daldy, Isbister, & Co., 1875). Véase Warfield, *Perfectionism*, 229, n. 39, y Naselli, *Let God and Let God?* 102.

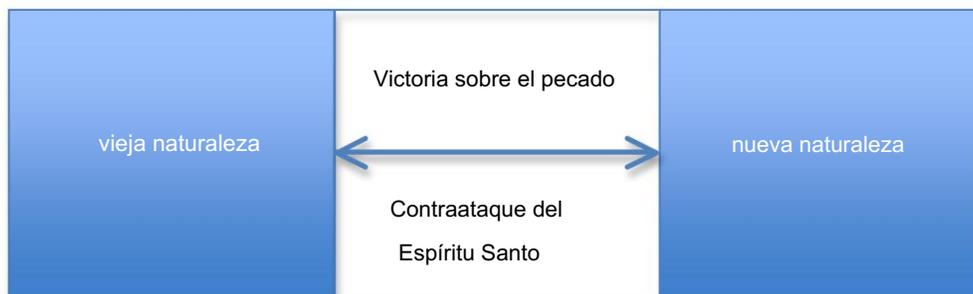
³⁴Warfield, *Perfeccionismo*, 238.

³⁵*El secreto cristiano de una vida feliz*, rev. edición (Boston: Willard Tract Repository, 1885), 244.

³⁶Diccionario del cristianismo en América, sv "Smith, Robert Pearsall", por WS Gunter, 1098.

³⁷George M. Marsden, *Fundamentalism and American Culture* (Oxford: Oxford University Press, 1980), 77–78.

³⁸Steven Barabas, *So Great Salvation: The History and Message of the Keswick Convention* (Londres: Marshall, Morgan y Scott, 1952), 94.



Mientras el creyente esté lleno del Espíritu, todavía puede estar libre de cometer cualquier pecado conocido.³⁹ Aunque algunos que estaban asociados con el movimiento (p. ej., Moody y RA Torrey) continuaron usando la terminología popular de santidad "bautismo del Espíritu Santo" para esta segunda obra de gracia, la mayoría de los maestros de Keswick prefirieron el término llenura.

F. Este énfasis en la llenura del Espíritu Santo en la santificación se convirtió en un tema dominante en el siglo XX con la difusión de Keswick en América a través de las Conferencias de Moody's Northfield en Massachusetts. James M. Gray (1851–1935), quien fue el sucesor de Moody y Torrey, asumió el liderazgo del Instituto Bíblico Moody en 1904.⁴⁰ Influyó en alejar a Moody "de sus primeras raíces en la teología de la santidad y lo dirigió más hacia el idea de 'vida victoriosa' encarnada en el movimiento de Keswick",⁴¹ cuya enseñanza se puede ver en su tratado *Toda la santificación: lo que es y lo que no es*. proporciona poder para "una vida de victoria sobre todo pecado conocido", y por lo tanto es obviamente esencial para la santificación del creyente.⁴² Esta Gray sostiene que la llenura del creyente teología de Keswick con su énfasis en la llenura del Espíritu Santo se transmitió a miles de graduados de Moody.

G. De igual importancia en la difusión del énfasis de Keswick en la llenura del Espíritu fue CI Scofield (1843–1921). Después de su conversión en 1879, estuvo bajo la enseñanza de Keswick de James H. Brookes (1830–1897) y se hizo amigo de Dwight L. Moody.⁴⁴ En 1899 publicó *Plain Papers on the Doctrine of the Holy Spirit*, en el que argumenta que uno debe obedecer el mandato de ser lleno del Espíritu en Efesios 5:18 si quiere experimentar "bendición, victoria y poder". en la vida cristiana.⁴⁵ Este requisito de ser lleno del Espíritu ("el privilegio y el deber del creyente") se convirtió en parte de la doctrina cristiana esencial para millones de creyentes cuando se incorporó

³⁹ *Ibid.*, 99.

⁴⁰ Diccionario del cristianismo en América, sv "Gray, James Martin," por AC Guelzo, 494.

⁴¹ Diccionario biográfico de evangélicos, sv "Gray, James Martin", por T. Gloege, 267.

⁴² (Chicago: Instituto Bíblico Moody, nd).

⁴³ *Ibid.*, 8. De manera similar, véase su *The Holy Spirit in Doctrine and Life* (Nueva York: Revell, 1936), 59.

⁴⁴ Mark A. Snoeberger, "Second Blessing Models of Sanctification and Early Dallas Dispensationalism," *The Master's Seminary Journal* 15 (primavera de 2004): 101; Charles G. Trumbull, *The Life Story of CI Scofield* (Nueva York: Universidad de Oxford, 1920), 32–35.

⁴⁵ *A Mighty Wind: Plain Papers on the Doctrine of the Holy Spirit* (reimpresión de la edición de 1899, Grand Rapids: Baker, 1973), 62.

en la Biblia de referencia de 1909 de Scofield.⁴⁶

H. En 1910, un protegido de Scofield, Charles G. Trumbull, editor del Sunday School Times, se convirtió a las creencias de Keswick y usó sus energías editoriales para promover la enseñanza de Keswick en Estados Unidos. Él, junto con su asistente en el Sunday School Times, Robert C. McQuilkin (fundador del Colegio Bíblico de Columbia en 1923), comenzaron una conferencia "American Keswick" en 1913, que se instaló permanentemente en Keswick Grove, Nueva Jersey en 1923.⁴⁷ Hay dos tipos de Los cristianos en la enseñanza de Keswick.

El cristiano "promedio" o "carnal" se comporta como un incrédulo. Las convenciones de Keswick son "clínicas espirituales" diseñadas para convertir al cristiano carnal promedio en un cristiano "normal" o "espiritual", uno que está lleno del Espíritu Santo. Esta transformación del cristiano carnal al cristiano espiritual se lleva a cabo no por una larga lucha sino por un simple y único acto de fe. "Trumbull argumenta que el secreto de la vida victoriosa es que el cristiano haga una entrega incondicional y absoluta a Dios en la fe. Uno no debe luchar por la victoria espiritual; más bien uno debe simplemente '¡Dejar ir y dejar a Dios!'"⁴⁸ (Demarest, *The Cross and Salvation*, 398).

I. Se podría argumentar que el mayor impulso para el énfasis contemporáneo en la llenura del Espíritu Santo provino de la teología de Lewis Sperry Chafer (1871–1952) y sus discípulos. Chafer asistió a Oberlin College, pero su mayor influencia teológica provino de su asociación con C. I. Scofield, a quien conoció en 1901 mientras Scofield enseñaba en Moody's Northfield Training School.⁴⁹ En las conferencias bíblicas de Northfield, la perspectiva de Chafer sobre la santificación fue moldeada por varios maestros de Victorious Life. escuchó allí.⁵⁰ Más tarde, con la ayuda de W. H. Griffith Thomas, Chafer fundó el Seminario Teológico de Dallas (originalmente Colegio Teológico Evangélico) en 1924, cuya teología era distintivamente Keswick.⁵¹ Según Chafer, todos los nuevos cristianos son cristianos carnales, que pueden salir de su estado carnal y comenzar el proceso de santificación solo a través de la llenura del Espíritu Santo.⁵² Los maestros y graduados de Dallas han difundido esta idea en los círculos evangélicos.

J. Los creyentes de hoy continúan escuchando enseñanzas y predicaciones que ponen especial énfasis sobre la necesidad de ser llenos del Espíritu, sugiriendo que es el elemento más importante en su santificación. Por ejemplo, Ryrie dice: "Desde el punto de vista de la vida cristiana, la llenura del Espíritu es probablemente el aspecto más importante de la doctrina del Espíritu Santo".⁵³ Hoekema argumenta: "No hay nada que la iglesia necesite más hoy."

⁴⁶ La Biblia de referencia Scofield (Nueva York: Oxford University Press, 1909), 1149.

⁴⁷ Marsden, *Fundamentalismo y Cultura Americana*, 96.

⁴⁸ Bruce Demarest, *La cruz y la salvación* (Wheaton, IL: Crossway, 1997), 398.

⁴⁹ Diccionario del cristianismo en América, sv "Chafer, Lewis Sperry," por JD Hannah, 238. Véase también John D. Hannah, "Los primeros años de Lewis Sperry Chafer," *Bibliotheca Sacra* 144 (enero-marzo de 1987): 16–23.

⁵⁰ Randall Gleason, "BB Warfield and Lewis S. Chafer on Sanctification," *Journal of the Evangelical Society* 40 (junio de 1997): 243.

⁵¹ *Dictionary of Christianity in America*, sv "Chafer, Lewis Sperry," 238. Esta es la opinión de John Hannah, quien durante muchos años fue presidente del departamento de historia de la iglesia en Dallas.

⁵² Lewis S. Chafer, *El que es espiritual* (Filadelfia: Sunday School Times, 1919), 39–40.

⁵³ *El Espíritu Santo*, 155.

que ser llenos del Espíritu de Dios. Tal plenitud es la clave más importante para una vida cristiana victoriosa y para un testimonio cristiano radiante.”⁵⁴ MacArthur dice: “Ser lleno del Espíritu Santo no es una opción para los creyentes sino un mandato. Ningún cristiano puede cumplir la voluntad de Dios para su vida si no está lleno de su Espíritu.”⁵⁵ Y luego agrega: “Resistir la llenura y el control del Espíritu Santo es una desobediencia flagrante, y negar o minimizar su importancia es permanecer en rebeldía. contra la clara enseñanza de la propia Palabra de Dios.”⁵⁶ Por lo tanto, se puede ver que la necesidad de que el creyente sea lleno del Espíritu se considera de suma importancia. Para determinar si se justifica este nivel de énfasis, examinaremos a continuación los datos de las Escrituras.

IV. La llenura en el Nuevo Testamento — Fuera de la única instancia en Efesios 5:18, todas las demás referencias a la llenura del Espíritu Santo ocurren en Lucas-Hechos, un total de catorce veces. Se utilizan dos grupos de palabras diferentes: *pimplēmi* y *plērēs/plēroō* (πίμπλημι y πλήρης/πληρώω). Aunque ambos grupos de palabras se derivan de la raíz común *plē* (πλη, “lleno, plenitud”⁵⁷), Lucas los usa en dos sentidos claramente distinguibles cuando involucran al Espíritu Santo, a veces designados como (1) llenura especial y (2) plenitud o relleno ordinario.⁵⁸

A. Relleno especial

espinillas _		
Lucas 1:15	porque sea grande a los ojos del Señor, y no beba vino ni sidra, y el Espíritu Santo sea lleno de él desde el vientre de su madre, ⁵⁹	“Porque será grande a los ojos del Señor, y no beberá vino ni licor; y será lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre.”
Lucas 1:41	Y aconteció que cuando oyó Isabel el clamor de María, dio a luz un niño en su vientre, e Isabel fue llena del Espíritu Santo,	Y sucedió que cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; e Isabel fue llena del Espíritu Santo.
Lucas 1:67	Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo y profetizó diciendo;	Y su padre Zacarías fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

⁵⁴Anthony A. Hoekema, *Holy Spirit Baptism* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), 79.

⁵⁵Efesios, 248.

⁵⁶Ibíd., 249.

⁵⁷Nuevo Diccionario Internacional de Teología del Nuevo Testamento, sv “Plenitud: πληρώω, por R. Schippers, 733.

⁵⁸Timothy D. Crater, “La llenura del Espíritu en el Nuevo Testamento griego” (tesis de Th.M., Dallas Theological Seminary, 1971), 14–48; Dwight A. Ekholm, “The Doctrine of the Christian’s Walk in the Spirit” (tesis de Th.M., Dallas Theological Seminary, 1973), 37–46; William E. Arp, “Una interpretación de ‘Sed llenos de espíritu’ en Efesios 5:18”, (disertación de Th.D., Grace Theological Seminary, 1983), 61–79; Richard G. Fairman, “An Exegesis of ‘Filling’ Texts Which Refer to the Doctrine of Filling” (disertación de Th.D., Grace Theological Seminary, 1986), 287–88; Larry D. Pettegrew, *El Ministerio del Espíritu Santo del Nuevo Pacto*, 2ª ed. (Grand Rapids: Kregel, 2001), 197–201; Michael Green, *Creo en el Espíritu Santo*, 2ª ed. (Grand Rapids: Eerdmans, 2004), 193–97.

⁵⁹Todas las referencias bíblicas en griego son del Nuevo Testamento griego, edición 28.

Hechos 2:4	Y todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otros idiomas a medida que el Espíritu de Dios descendía sobre ellos. Entonces Pedro,	Y todos fueron llenos del Santo Espíritu y comenzaron a hablar en otras lenguas, ya que el Espíritu les daba declaración.
Hechos 4:8	lleno del Espíritu Santo, les dijo: Príncipes del pueblo y ancianos, y cuando fueron llamados, el lugar donde estaban	Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: "Gobernantes y ancianos del pueblo",
Hechos 4:31	reunidos tembló, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios. con blasfemia.	Y cuando hubieron orado, el lugar donde estaban reunidos tembló, y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar la palabra de Dios con denuedo.
Hechos 9:17	Y Ananías envió y entró en la casa y le impuso las manos y dijo: Hermano Saulo, el Señor me ha enviado, Jesús, que te encontrará en el camino del Señor, para que veas y seas lleno del Espíritu Santo .	Y Ananías se fue y entró en la casa, y después de ponerle las manos encima, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista, y sed llenos del Espíritu Santo".
Hechos 13:9	Saulo y Pablo, llenos del Espíritu Santo, lo miraron	Pero Saulo, también conocido como Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijó en él los ojos,

La llenura especial del Espíritu Santo siempre usa pimplēmi (πίμπλημι) en voz pasiva y tiempo aoristo, excepto en Lucas 1:15, que está en tiempo futuro. En cada caso, Espíritu Santo está en caso genitivo (genitivo verbal de contenido), especificando el contenido de la llenura.⁶⁰ "Las llenuras especiales son actos de habilitación repentinos, soberanos, inesperados, abrumadores, orientados a incidentes; indefinida en cuanto a la duración, durando tanto como lo exijan sus propósitos y situaciones, y dando como resultado alguna proclamación verbal."⁶¹ Una llenura especial no es el resultado de una búsqueda en oración; de hecho, no hay que cumplir ninguna condición para obtenerlo, ya que cada uno es dado soberanamente. Esta plenitud especial en el Nuevo Testamento es similar a la venida del Espíritu Santo sobre los santos del Antiguo Testamento para cumplir una tarea dada por Dios (cf. Éx 28, 3; 31, 3; 35, 31; Nm 11, 25; Dt 34: 9).⁶² Uno puede debatir si estos rellenos especiales ocurren hoy. Mi propia opinión es que terminaron con la era apostólica. Independientemente, la llenura especial no tiene una correlación necesaria con la santificación del individuo; nunca se ordena.⁶³

⁶⁰Daniel B. Wallace, Gramática griega más allá de lo básico (Grand Rapids: Zondervan, 1996), 92–94.

⁶¹Fairman, "Exegesis of 'Filling' Texts", 288.

⁶²Leon J. Wood, El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento (Grand Rapids: Zondervan, 1976), 72–73; pettegrew, Ministerio del Nuevo Pacto del Espíritu Santo, 201.

⁶³Wallace, Gramática griega más allá de lo básico, 94.

B. Relleno Ordinario

plērēs (lleno)		
Lucas 4:1	Pero Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y habló en el espíritu en el desierto	Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue conducido por el Espíritu en el desierto
Hechos 6:3	venid ahora, hermanos, un varón de entre los siete mártires, lleno de espíritu y de sabiduría, que se hará en esta necesidad,	“Por lo tanto, hermanos, seleccionen de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, a quienes podamos poner a cargo de esta tarea”.
Hechos 6:5	Y le agradó la palabra a los ojos de toda la multitud, y escogieron a Esteban, varón lleno de fe y del espíritu santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, converso de Antioquía. .	La declaración encontró la aprobación de toda la congregación; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, ya Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía.
Hechos 7:55	pero estando llena del espíritu santo, miró hacia el cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios, porque era un hombre	Pero él, lleno del Espíritu Santo, miró fijamente al cielo y vio la gloria de Dios, y Jesús de pie a la diestra de Dios;
Hechos 11:24	bueno y lleno del espíritu santo y de fe. Y una gran multitud fue añadida al Señor.	porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y muchos fueron traídos al Señor.

plēroō (yo pago)		
Hechos 13:52	que los discípulos estaban llenos de alegría y del Espíritu Santo.	Y los discípulos estaban continuamente llenos de alegría y del Espíritu Santo.

1. Las cinco referencias en Lucas y Hechos que usan el adjetivo plērēs (πλήρης) son seguido por Espíritu o Espíritu Santo en el caso genitivo (genitivo nominal de contenido), especificando el contenido. Wallace señala que la construcción nominal es típicamente figurativa.⁶⁴ Estas referencias parecerían describir una calidad de vida, algo que generalmente es característico de la persona. Se describe que los “diáconos” en Hechos 6 tienen un estilo de vida caracterizado por la “sabiduría”, la “fe” y el “Espíritu Santo”, aquellos que muestran el fruto del Espíritu, lo que Allison llama “un estilo de vida cristiano honorable”.⁶⁵ La idea es la de un creyente piadoso, alguien cuya madurez espiritual es evidente para todos.⁶⁶

⁶⁴ Ibíd., 93.

⁶⁵ Greg R. Allison, “Bautizo y llenura del Espíritu Santo”, Southern Baptist Journal of Theology 16 (invierno de 2012): 14.

⁶⁶ Ekholm y Pettegrew sugieren que esta plenitud del Espíritu es más o menos equivalente al uso popular del término espiritual (“Doctrine of the Christian’s Walk in the Spirit,” 45; New Covenant Ministry of the Holy Spirit, 201–3). Darrell L. Bock llama a estos “diáconos” “hombres espirituales” (Acts, Baker Exegetical Commentary on the New Testament [Grand Rapids: Baker, 2007], 260). Este no es necesariamente un uso objetable del término espiritual, pero debe señalarse que esta es una idea completamente diferente de lo que Pablo quiere decir con su uso del término

2. En Hechos 13:52, el verbo afín plēroō (πληρώω), seguido de Espíritu Santo en el caso genitivo (genitivo verbal de contenido), está en tiempo imperfecto, lo que indica un estado continuo.⁶⁷ Así, el sentido es prácticamente equivalente al cinco usos del adjetivo plērēs (πλήρης). Fairman observa correctamente: “El uso durativo del tiempo imperfecto transmite la naturaleza continua de esta plenitud. En este caso, es paralelo al uso del adjetivo πλήρης en el sentido de que se usa de forma estativa (es decir, 'estar lleno') para describir una disposición continua de alegría.”⁶⁸

V. Efesios 5:18

plēroō (yo pago)	
Efesios 5:18	y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, sino sed llenos de espíritu,
	Y no os embriaguéis con vino, porque eso es disolución, sino sed llenos del Espíritu,

A. El significado de En Pneumati

1. Hay una diferencia importante entre la sintaxis de Efesios 5:18 y los versículos anteriores. Esto no es evidente en las traducciones al inglés, que casi universalmente dicen “Llenos del Espíritu”. Sin embargo, en Efesios 5:18 el verbo plērousthe (πληροῦσθε) no es seguido por un genitivo de contenido, sino por la palabra Espíritu (πνεύματι) en el caso dativo como objeto de la preposición ἐν (ἐν). La traducción al inglés “Lleno del Espíritu” sugiere que “Spirit” es un genitivo de contenido, pero como han señalado algunos comentaristas, esto es gramaticalmente sospechoso. Abbott, por ejemplo, señaló hace más de cien años que “el uso de ἐν con πληρώω para expresar el contenido con el que se llena una cosa sería un buen ejemplo.”⁷⁰ Wallace explica el problema:

Normalmente, un verbo de llenar toma un genitivo de contenido. Sin embargo, posiblemente haya tres instancias en el NT cuando πληρώω toma un dativo de contenido. Debe notarse, sin embargo, que no hay ejemplos claros en el griego bíblico en los que ἐν + el dativo indique contenido. (Así, la interpretación popular de πληροῦσθε ἐν πνεύματι en Efesios 5:18 como “sed llenos del Espíritu” en el sentido de que el Espíritu es el contenido con el que uno está lleno es probablemente incorrecta).⁷¹

πνευματικός, a menudo traducido como espiritual en versiones en inglés. Véase Gordon D. Fee, *God's Empowering Presence* (Peabody, MA: Hendrickson, 1994), 28–32.

⁶⁷ Esto entraría en la categoría del imperfecto habitual, que Wallace dice que “se usa para indicar un actividad recurrente en el tiempo pasado (habitual) o un estado que continuó por algún tiempo (generalmente)” (Gramática griega más allá de los fundamentos, 548).

⁶⁸ “Exégesis de los textos de ‘relleno’”, 259.

⁶⁹La única excepción es la Biblia NET, que dice: “Llenos del Espíritu”. Esta traducción fue el resultado directo de el análisis gramatical de Daniel Wallace. Vea abajo.

⁷⁰T. K. Abbott, *Un comentario crítico y exegético sobre las Epístolas a los Efesios y a los Colosenses*, Comentario crítico internacional (Edimburgo: T. & T. Clark, 1897), 161.

⁷¹Gramática griega más allá de lo básico, 170–71.

2. Una forma de sortear este dilema es entender en *pneumati* funcionando como un dativo de esfera,⁷² “lleno en la esfera de (tu) espíritu humano”, y como indica la traducción, *pneumati* (πνεύματι) se refiere al espíritu humano, no al Espíritu Santo.⁷³ Sin embargo, los otros usos de Pablo de *en pneumati* (ἐν πνεύματι) en Efesios (2:22; 3:5; 6:18) se refieren inequívocamente al Espíritu Santo. La idea de posesión (“sed llenos de vuestro propio espíritu”) parecería requerir un pronombre posesivo o al menos un artículo con *pneumati* (πνεύματι).⁷⁴ Schnackenburg correctamente señala: “La interpretación ocasional de ἐν πνεύματι como significado en sus espíritus humanos es errónea. Si tomamos la expresión como local, entonces necesitamos una indicación de lo que debe llenarse el espíritu”.⁷⁵ Fee concluye: “En una generación anterior, algunos encontraron esta expresión tan difícil que estaban dispuestos a argumentar que significaba ‘ser llenos del propio espíritu’...; pero no hay nada en el uso paulino, en el contexto inmediato, o en el contexto de la carta como un todo, que permita incluso la posibilidad de tal punto de vista.”⁷⁶ Las traducciones al inglés universalmente entienden *pneumati* (πνεύματι) como una referencia al Espíritu Santo. .
3. Otro punto de vista, que también toma en *pneumati* (ἐν πνεύματι) como dativo de esfera, está de acuerdo en que *pneumati* (πνεύματι) se refiere al Espíritu Santo.⁷⁷ Heil cree que “la preposición 'en' (ἐν) se refiere a estar dentro del ámbito dinámico o esfera establecida y caracterizada por haber recibido el Espíritu.”⁷⁸ Pero esto deja sin mencionar el contenido de la llenura, que Heil cree que son los dones del amor de Cristo.⁷⁹ Aunque es gramaticalmente posible, tomar en *pneumati* (ἐν πνεύματι) como un dativo de esfera produce una interpretación poco probable: se ordena a los creyentes que sean llenos en el ámbito del Espíritu Santo con los dones del amor de Cristo. No existe una base contextual clara para el amor de Cristo como el contenido de la llenura. Además, el dativo de esfera no parece “funcionar bien con el paralelo οὐ ἐν πνεύματι”.⁸⁰

⁷² Wallace señala que ἐν + dativo denota esfera incluso más comúnmente que el dativo desnudo (gramática griega Más allá de los fundamentos, 175, 361).

⁷³ Abbott, Efesios, 162; BF Westcott, Epístola de San Pablo a los Efesios (reimpresión de la edición de 1906, Minneapolis: Klock & Klock Christian Publishers, 1983), 81; RCH Lenski, La Interpretación de las Epístolas de San Pablo a los Gálatas, a los Efesios ya los Filipenses (Minneapolis, MN: Augsburg, 1937), 619; Crater, “Llenura del Espíritu en el Nuevo Testamento griego”, págs. 53–54; Arp, “Interpretación de ‘Sed llenos del Espíritu’ en Efesios 5:18”, 190–206; Douglas Petrovich, “El significado de ἐν Πνεύματι en Efesios 5:18 (tesis de maestría en Div., The Master’s Seminary, 1996), 1, 44, 47.

⁷⁴ Wallace, Gramática griega más allá de lo básico, 215.

⁷⁵ Rudolf Schnackenburg, La Epístola a los Efesios, trad. Helen Heron (Edimburgo: T. & T. Clark, 1991), 237, núm. 16. Así también Ernest Best, A Critical and Exegetical Commentary on Ephesians, International Critical Commentary (Edimburgo: T. & T. Clark, 1998), 508.

⁷⁶ Fee, La presencia empoderadora de Dios, 721, n. 196.

⁷⁷ Chip Anderson, “Reconsiderando ‘Ser llenos del Espíritu’: Efesios 5:18 y el Propósito de Efesios,” Revista evangélica 7 (otoño de 1989), 63.

⁷⁸ John P. Heil, “Efesios 5:18b: ‘Sed llenos del Espíritu’”, Catholic Biblical Quarterly 69 (julio de 2007): 507; Heil ahora convence a Theilman de que ἐν πνεύματι es un dativo de esfera (John P. Heil, Ephesians: Empowerment to Walk in Love for the Unity of All in Christ [Atlanta: Society of Biblical Literature, 2007], 360), aunque anteriormente entendió la frase como un medio (Frank Thielman, Theology of the New Testament [Grand Rapids: Zondervan, 2005], 404).

⁷⁹ “Efesios 5:18b”, 507.

⁸⁰ Hollis, “Lléname en el Espíritu”, pág. 242.

4. Otra interpretación de *en pneumatē* (ἐν πνεύματι) entiende que *en* (ἐν) denota medios, un uso común de la preposición.⁸¹ Por lo tanto, los creyentes deben ser llenos por medio del Espíritu Santo.⁸² Este punto de vista parece haber ganado popularidad. en los últimos años debido a los argumentos del gramático Daniel Wallace.⁸³ Como se señaló anteriormente, Wallace admite que el dativo se puede usar para expresar contenido después de *plēroō* (πληρώω), pero afirma que no hay ningún ejemplo de *en* (ἐν) + dativo que indique contenido.⁸⁴ Argumenta que “el paralelo con *o v* / [“borracho con vino”] así como la categoría gramatical común de medios sugieren que la idea que se pretende es que los creyentes deben ser llenos por medio del Espíritu [Santo]. Si es así, parece que hay un agente no identificado”⁸⁵ Wallace también enfrenta el problema de determinar el contenido del relleno. Argumenta que dado que Efesios 3:19 habla de creyentes “llenos hasta la plenitud de Dios” (πληρωθῆτε ἐς πνεύμα τοῦ θεοῦ) y 4:10 habla de Cristo llenando todas las cosas (πληρῶσθε πάντα), 5:18 significa que “los creyentes deben ser llenos de Cristo por medio del Espíritu con el contenido de la plenitud de Dios”.⁸⁶ Esta interpretación ha sido ahora adoptada en nuevos comentarios por O'Brien y Hoehner.⁸⁷
5. Sin embargo, parecería haber una dificultad para apelar a Efesios 3:19 para resolver el problema del contenido de la llenura. Debemos recordar las palabras exactas de Wallace: “Efesios 3:19...hace una petición para que los creyentes 'sean llenos de toda la plenitud de Dios' (πληρωθῆτε ἐς πνεύμα τοῦ θεοῦ). El contenido explícito de *πληρώω* es, pues, la plenitud de Dios.” Pero Pablo en realidad no habla de que los de toda la plenitud de Dios” con toda la plenitud de creyentes estén “llenos hasta 88 Dios”, sino que estén “llenos” (NASB; también NIV, NET BIBLIA). El verbo *plērōthēte* (πληρωθῆτε) no va seguido de un genitivo de contenido, sino de una frase preposicional que comienza con *eis* (εἰς), seguida del caso acusativo. No está nada claro que esta construcción indique contenido. La preposición sugiere la idea de movimiento hacia una meta.⁸⁹ Parecería que la

⁸¹BDAG, 328. Murray J. Harris, *Preposiciones y teología en el Nuevo Testamento griego* (Grand Rapids: Zondervan, 2012), 119.

⁸²J. Armitage Robinson, *Commentary on Ephesians* (reimpresión de la edición de 1904, Grand Rapids: Kregel, 1979), 204; Fee, *La presencia fortalecedora de Dios*, 721, n. 196; ; Lincoln, *Efesios*, 344; Schnackenburg, *Efesios*, 237; Rodney J. Decker, “Sed llenos del Espíritu, Ef. 5:18: Preliminary Notes on a Disputed Passage,” (manuscrito no publicado, diciembre de 1996), disponible en http://ntresources.com/blog/documents/Eph5_18Lect.pdf (consultado el 24 de noviembre de 2014); Peter T. O'Brien, *The Letter to the Ephesians, Pillar New Testament Commentary* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 391–92; Timothy G. Gombis, “Ser la plenitud de Dios en Cristo por el Espíritu: Efesios 5:18 en su marco epistolar”, *Tyndale Bulletin* 53 (2002): 267; Harold W. Hoehner, *Efesios* (Grand Rapids: Baker, 2002), 704.

⁸³Gramática griega más allá de lo básico, 374–75. Wallace ha influido fuertemente en O'Brien (Efesios, 391), Gombis (“Ser la plenitud de Dios en Cristo por el Espíritu”, pág. 266) y Hoehner (Efesios, págs. 703–74).

⁸⁴Gramática griega más allá de lo básico, 93, 170, 374–75.

⁸⁵ *Ibid.*, 375.

⁸⁶ *Ibid.*

⁸⁷O'Brien, Efesios, 391–92; Hoehner, Efesios, 703–4. También Gombis, “Ser la plenitud de Dios en Cristo por el Espíritu”, 267, y Naselli, ¿Dejar a Dios y Dejar a Dios? 251–55.

⁸⁸Énfasis añadido.

⁸⁹BDAG, sv “εἰς”, 290; Andrew T. Lincoln, *Efesios, Comentario bíblico de Word* (Dallas: Word, 1990), 214; O'Brien, Efesios, 265; Hoehner, Efesios, 490; William W. Klein, “Efesios”, en el vol. 12 de los

la meta de llenar es la plenitud de Dios, no el contenido. Hollis señala que plēroō (πληρώω) solo se usa una vez más con eis (εἰς) en la Biblia griega (Bar 5: 7), y 90 no puede indicar contenido en esa instancia. Tomando en (ν) como denotando medios en Efesios 5:18 no ofrece una solución probable al contenido del relleno.

6. Varios de los que están de acuerdo en que en pneumatī (ν πνεύματι) expresa principalmente Los medios insisten en que la frase también expresa el contenido del relleno. Fee, que aboga por los medios, dice: "Pero cuando uno pregunta, '¿pero con qué 'sustancia'?' es sólo un paso corto para ver el Espíritu como esa sustancia también."⁹¹ Sin embargo, es gramaticalmente improbable, por decir lo menos, que en pneumatī (ν πνεύματι) exprese medios y contenido al mismo tiempo. Esta apelación al doble sentido intencional no logra apreciar cómo funciona el lenguaje. Silva explica: "El contexto sirve para eliminar múltiples significados.... En vista de la naturaleza del lenguaje y la comunicación, sin embargo, debemos asumir un significado a menos que existan fuertes bases exegéticas (literarias, contextuales) en contrario."⁹² La razón de esta apelación al doble significado puede ser el hecho de que nuestra intuición natural sugiere que en este contexto el Espíritu debe ser el contenido de la llenura. Cualquier otro uso de llenura (τίμιπλημι/πλήρησ/πληρώω) conectado con el Espíritu, como se mostró en nuestra discusión de los pasajes de Lucas/Hechos, siempre tiene al Espíritu como el contenido de la llenura, por lo que es natural suponer lo mismo en Efesios 5:18, a pesar del aparente problema sintáctico.

7. La opinión de la mayoría de los intérpretes a lo largo de los años es, de hecho, que en pneumatī (ν πνεύματι) expresa el contenido del relleno.⁹³ Esto se puede ver en cómo el inglés

Comentario Bíblico del Expositor, rev. ed., ed. Tremper Longman y David E. Garland (Grand Rapids: Zondervan, 2006), 100.

90 "Llenaos del Espíritu", págs. 160–61. Best (Efesios, 347–48) y Frank Thielman (Efesios, Baker Exegetical Commentary on the New Testament [Grand Rapids: Baker, 2010], 238) argumentan que εἰς no puede traducirse "con", indicando contenido.

91 La presencia poderosa de Dios, 721, n. 196. También Robinson, Efesios, 204; Lincoln, Efesios, 344; Schnackenburg, Efesios, 237; Ryrie, Espíritu Santo, 158; Thomas R. Schreiner, Teología del Nuevo Testamento (Grand Rapids: Baker, 2008), 484, n. 137.

92 Moisés Silva, Palabras bíblicas y su significado, 2ª ed. (Grand Rapids: Zondervan, 1994), 150–51.

93 Charles Hodge, Comentario sobre la Epístola a los Efesios (reimpresión de [1856] ed., Grand Rapids: Eerdmans, 1994), 302; René Pache, La Persona y Obra del Espíritu Santo (Chicago: Moody Press, 1954), 114–36; Walvoord, Espíritu Santo, 189–224; William Hendriksen, Exposición de Efesios (Grand Rapids: Baker, 1967), 239; Homero A. Kent, Jr., Efesios: La Gloria de la Iglesia, Comentario Bíblico de Todos (Chicago: Moody Press, 1971), 96; C. Leslie Mitton, Efesios, Comentario Bíblico del Nuevo Siglo (Grand Rapids: Eerdmans, 1973), 190; Ronald B. Mayers, "The Infilling of the Spirit", Reformed Review 28 (primavera de 1975): 157–70; Lehman Strauss, Lléñense del Espíritu (Grand Rapids: Zondervan, 1976), 69–87; John RW Stott, El Mensaje de Efesios, La Biblia Habla Hoy (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1979), 204; Anthony A. Hoekema, Salvados por la gracia (Grand Rapids: Eerdmans, 1989), 49–53; Wayne Grudem, Teología sistemática (Grand Rapids: Zondervan, 1994), 781–84; Stanley D. Toussaint, Basic Theology Applied (Wheaton, IL: Victor Books, 1995), 210–18; Klyne Snodgrass, Ephesians, NIV Application Commentary (Grand Rapids: Zondervan, 1996), 289–90; Neil T. Anderson y Robert L. Saucy, The Common Made Holy (Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1997), 279–81; Demarest, The Cross and Salvation, 426; Andreas J. Köstenberger, "¿Qué significa ser lleno del Espíritu? A Investigación bíblica", Journal of the Evangelical Theological Society 40 (junio de 1997): 231; Liefeld, Ephesians, 136; Best, Ephesians, 508; Robert L. Reymond, A New Systematic Theology of the Christian Faith (Nashville: Thomas Nelson, 1998), 765–67; Gromacki, Holy Spirit, 183–91; Henry Holloman, The Forgotten Blessing (Nashville: Thomas Nelson, 1999), 84–90; Eldon Woodcock, "The Llening of the Holy Spirit," Bibliotheca Sacra 157 (Enero marzo

las traducciones generalmente han traducido la frase: “llenos del Espíritu” (ASV, ESV, KJV, NASB, NIV, NKJV, NLT, NRSV). Dos intérpretes recientes, Collins y Arnold, han cuestionado la interpretación de los medios de en pneumati (ἐν πνεύματι) y han presentado evidencia adicional para respaldar la visión de contenido tradicional.⁹⁴ Como se señaló anteriormente, Wallace afirma varias veces que en pneumati (ἐν πνεύματι) no puede expresar el contenido del relleno en Efesios 5:18 ya que “no hay ejemplos claros en el griego bíblico en los que ἐν + el dativo indique contenido”.⁹⁵ Sin embargo, Arnold señala lo que parece ser un ejemplo claro en el Salmo 65. :4 (LXX 64:5), donde el salmista habla de estar “lleno de cosas buenas” (πλησθησόμεθα ἐν τοῖςγαθοῖς).⁹⁶ También hay ejemplos en los primeros escritos cristianos de ἐν (ἐν) + el dativo después de un verbo de llenar indicando contenido. Por ejemplo, Ignacio (?– 107), en el saludo a su Carta a los de Esmirna, dice que la iglesia está “llena de fe y de amor” (πεπληρωμένον ἐν πίστει καὶ ἀγάπῃ).⁹⁷ El Pastor de Hermas (a más tardar en el año 175 d. C.) habla de “aquellos que están llenos de fe” (τοῖς πληρεῖς πίστεως ἐν τῇ πίστει), usando el adjetivo plērēs (πληρης) seguido de ἐν (ἐν) + el dativo.⁹⁸

8. Collins llama nuestra atención sobre la comprensión de Crisóstomo (354–407) de Efesios 5:18. En sus Homilías sobre Efesios, Crisóstomo cita primero el texto bíblico, Pero 99 sed llenos del Espíritu. Luego entra en una discusión del texto, comentando en un punto, "Porque los que cantan salmos son llenos del Espíritu Santo "), para explicar el en pneumati (en espíritu) de Pablo . Silva explora el significado de esto:

Por extraño que parezca, Crisóstomo, junto con otros padres griegos, puede ser particularmente útil cuando no ofrece una opinión sobre un problema exegético. Como hablante nativo de griego, su sentido innato del idioma, pero no necesariamente su reflexión consciente sobre él, proporciona un puente importante entre el comentarista moderno y los escritos paulinos (con la salvedad de que el griego de Pablo

2000): 68–87; Pettegrew, Ministerio del Espíritu Santo del Nuevo Pacto, 204; Green, Creo en el Espíritu Santo, 197–98; C. John Collins, “Efesios 5:18: ¿Qué significa πλησθησόμεθα ἐν πνεύματι ?” Presbiterión 33 (primavera de 2007): 19– 20; Rolland D. McCune, Una teología sistemática del cristianismo bíblico, vol. 3 (Np: Seminario Teológico Bautista de Detroit, 2009), 340–47; Clinton E. Arnold, Efesios, Comentario exegético de Zondervan sobre el Nuevo Testamento (Grand Rapids: Zondervan, 2010), 350; Allison, “Bautizo y llenura del Espíritu Santo”, págs. 14–15; Juan M. Frame, Teología Sistemática (Phillipsburg, NJ: P & R, 2013), 927.

⁹⁴Collins, “Efesios 5:18”, págs. 19–20; Arnold, Efesios, 349–51.

⁹⁵Gramática griega más allá de los fundamentos, 170. Esta afirmación se repite en la p. 93, núm. 62 y págs. 374–75.

⁹⁶La traducción al inglés es de Albert Pietersma y Benjamin G. Wright, eds., A New English Translation of the Septuagint and Other Greek Translation Traditionally Included under That Title (Nueva York: Oxford University Press, 2007), 578. El texto griego es de Alfred Rahlf, ed., Septuaginta, 2 vols. (Stuttgart: Deutsche Bibelstiftung, 1935), 2:65.

⁹⁷Michael W. Holmes, ed. y trad., Los Padres Apostólicos: Textos Griegos y Traducciones al Inglés, 3ra. edición (Grand Rapids: Baker, 2007), 248–49.

⁹⁸Ibid., 518–19.

⁹⁹Patrología Graeca, 62, 129.

¹⁰⁰Traducción al inglés de Philip Schaff, ed., A Select Library of the Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, vol. 13 (reimpresión ed., Grand Rapids: Eerdmans, 1976), 138.

curso no idéntico al de Crisóstomo). Los hablantes cultos son notoriamente poco fiables a la hora de analizar su propio idioma. Si Crisóstomo sopesa dos interpretaciones en competencia, su conclusión debe ser valorada como una opinión importante y nada más. Si, por otro lado, no aborda un problema lingüístico porque no parece percibir una posible ambigüedad, su silencio es de gran valor para ayudarnos a determinar cómo es probable que los primeros lectores de Pablo hayan interpretado el texto.¹⁰¹

El punto es que Crisóstomo naturalmente entiende en pneumati (ἐν πνεύματι) en Efesios 5:18 como equivalente a un genitivo de contenido.

9. Creo que se puede hacer un buen caso para entender en pneumati (ἐν πνεύματι) como un dativo de contenido en Efesios 5:18. Aunque el caso genitivo normalmente se usa para el contenido después de un verbo de llenar, la evidencia que se acaba de citar muestra que este no es siempre el caso, y la evidencia de Crisóstomo parece bastante convincente. El propio Wallace admite que el dativo se usa para el contenido, y él y otras autoridades se apresuran a señalar que una característica común del griego koiné es el reemplazo del dativo desnudo con ἐν (ἐν) + el dativo en varios usos del caso dativo. como dativo de tiempo,¹⁰² dativo de modo,¹⁰³ y dativo de esfera.¹⁰⁴ De hecho, Wallace señala nueve usos del caso dativo que a veces son reemplazados por ἐν (ἐν) + el dativo.¹⁰⁵ No es difícil imaginar que en pneumati (ἐν πνεύματι) en Efesios 5:18 es otro caso de ἐν (ἐν) + el dativo reemplazando al dativo simple, y que esto es simplemente una variación estilística por parte de Pablo.¹⁰⁶ El léxico griego estándar del Nuevo Testamento entiende que en pneumati (ἐν πνεύματι) indica el contenido de plērousthe (πληροῦσθε) en Efesios 5:18.¹⁰⁷ El paralelo con el dativo oinō (οἶνον) anteriormente en el versículo también sugiere contenido.¹⁰⁸ El verbo methuskō (μεθύσκω) está en la misma semántica rango como plēroō (πληρώω), y LSJ sugiere que el pasivo de methuskō (μεθύσκω) en Oseas 14:8 significa "llenarse de comida".¹⁰⁹ Quien está ebrio está "lleno de" vino. Así, en pneumati (ἐν πνεύματι) y oinō (οἶνον) expresan contenido.

B. El Significado de "Llenos del Espíritu"

1. Si estamos en lo correcto al entender en pneumati (ἐν πνεύματι) como indicando el contenido de la llenura, todavía debemos determinar exactamente lo que significa ser lleno del Espíritu. Claramente, Pablo no puede querer decir que los efesios deben estar llenos de algo que no poseen. El apóstol se dirige a los creyentes profesantes en Efesios 5:18, y todos los creyentes ya están habitados por el Espíritu Santo (Romanos 8:9).

¹⁰¹Moisés Silva, *Philippians*, 2nd ed., Baker Exegetical Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Baker, 2005), 27.

¹⁰²Gramática griega más allá de lo básico, 155.

¹⁰³Ibid., 161.

¹⁰⁴Ibid., 170.

¹⁰⁵Ibid., 372. Véase también CFD Moule, *An Idiom-Book of New Testament Greek*, 2ª ed. (Cambridge: Prensa de la Universidad de Cambridge, 1959), 75–77.

¹⁰⁶Fairman, "Exégesis de los textos de 'relleno' que se refieren a la doctrina del relleno", 278.

¹⁰⁷BDAG, sv "yo pago", 828.

¹⁰⁸Hollis, "Liénate en el Espíritu", 238; Arnold, *Efesios*, 350. 1091091.

Por lo tanto, "llenar" tiene algún significado metafórico.¹¹⁰ La sugerencia más común es la idea de control.¹¹¹ Como dice Pentecostés: "Si entendiéramos lo que Pablo es tratando de enseñarnos en Efesios 5:18, en lugar de la palabra 'llenar' o 'llenar', use la palabra 'controlado'".¹¹² Uno puede ver cómo la idea de control podría derivarse de la comparación con el vino en la primera parte del verso. La idea es que estar ebrio de vino es ser controlado por el vino.¹¹³ A veces, la idea de control se explica en formas que parecen algo extremas. Allison, por ejemplo, habla de la necesidad "de que los cristianos se rindan al Espíritu Santo, de que sean controlados, penetrados o impregnados, por el Espíritu en todos sus caminos, para colocarse conscientemente bajo la guía del Espíritu momento a momento".¹¹⁴ Ironside, Walvoord y Erickson describen este control como que el Espíritu está en algún tipo de posesión del creyente.¹¹⁵ Woodcock dice que este control es en la medida en que el Espíritu "toma posesión de la mente del creyente".¹¹⁶ Anderson y Saucy sugieren que el Espíritu "controla todos nuestros pensamientos y acciones".¹¹⁷ remontarse a la teología de Keswick descrita anteriormente con su enseñanza central del control total y generalizado por el Espíritu.

¹¹⁰ Demarest, Cruz y Salvación, 426; Köstenberger, "¿Qué significa ser lleno del Espíritu?" 231; Pettegrew, Ministerio del Nuevo Pacto del Espíritu Santo, 203.

¹¹¹ Hodge, Efesios, 302; HA Ironside, In the Heavens: Practical Expository Addresses on the Epistle to the Ephesians, 3rd ed. (Nueva York: Loizeaux Brothers, 1942), 267; Walvoord, Espíritu Santo, 192; J. Dwight Pentecost, The Divine Comforter: The Person and Work of the Holy Spirit (Westwood, NJ: Revell, 1963), 158; Kent, Efesios, 96; Madera, Espíritu Santo en el Antiguo Testamento, 71; FF Bruce, Las Epístolas a los Colosenses, a Filemón y a los Efesios, Nuevo Comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento (Grand Rapids: Eerdmans, 1984), 380; Fairman, "Exégesis de los textos de 'relleno' que se refieren a la doctrina del relleno", 267; Francis Foulkes, La Carta de Pablo a los Efesios, 2ª ed., Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids: Eerdmans, 1989), 159; Lincoln, Efesios, 344; Toussaint, Teología Básica Aplicada, 211; Tommy Ice, "La llenura del Espíritu Santo: una calidad de vida", Chafer Theological Seminary Journal 2 (primavera/verano de 1996): 4; Snodgrass, Efesios, 290; Walter L. Liefeld, Ephesians, IVP New Testament Commentary Series (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997), 137; Ryrie, Espíritu Santo, 157; Robert Gromacki, El Espíritu Santo (Nashville: Word, 1999), 186; Holloman, Bendición olvidada, 84; Jim Berg, Cambiado a su imagen (Greenville, SC: Bob Jones University Press, 2000), 187; Woodcock, "Relleno del Espíritu Santo", pág. 73; Hoehner, Efesios, 705; Klein, "Efesios", pág. 143; McCune, Teología Sistemática, 3:343; Allison, "Bautizo y llenura del Espíritu Santo", pág. 15; Klein, "Efesios", pág. 143; Thielman, Efesios, 359; Larry R. Oats, "Lleno o Lleno del Espíritu: Hechos y Efesios", Maranatha Baptist Theological Journal 1 (otoño de 2011): 220.

¹¹² El Divino Consolador, 158.

¹¹³ Hodge, Efesios, 302; Ironside, En los Cielos, 267; Pentecostés, Divino Consolador, 159; Kent, Efesios, 96; Madera, Espíritu Santo en el Antiguo Testamento, 71; Lincoln, Efesios, 344; Snodgrass, Efesios, 290; Liefeld, Efesios, 137; Ryrie, Espíritu Santo, 157; Gromacki, Espíritu Santo, 186; Holloman, Bendición olvidada, 85; Berg, Changed into His Image, 188; Woodcock, "Relleno del Espíritu Santo", pág. 78; Hoehner, Efesios, 704; Klein, "Efesios", pág. 143; Naselli, ¿Dejar ir y dejar a Dios? 250; Thielman, Efesios, 359.

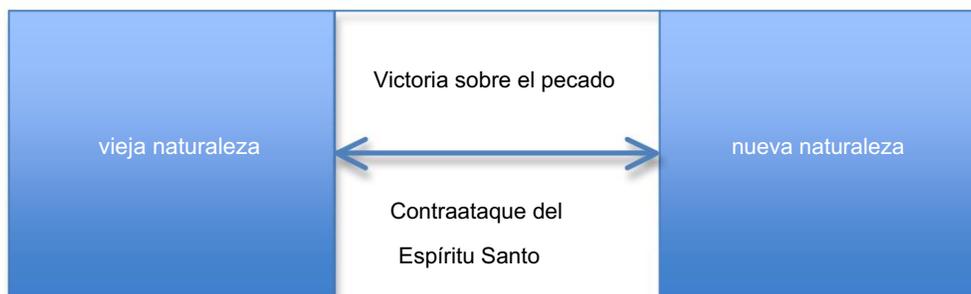
¹¹⁴ "Bautismo con y llenura del Espíritu Santo", 15.

¹¹⁵ Ironside, In the Heavens, 270; Walvoord, Espíritu Santo, 192; Millard J. Erickson, Teología cristiana, 3ª ed. (Grand Rapids: Baker, 2013), 802.

¹¹⁶ "Llenura del Espíritu Santo", 73. De manera similar, Hodge dice: "Él controla todos sus pensamientos, sentimientos, palabras y acciones" (Efesios, 302).

¹¹⁷ Común santificado, 279.

2. Evan H. Hopkins es universalmente reconocido como el principal teólogo de la Movimiento de Keswick desde sus comienzos más tempranos.¹¹⁸ En su obra seminal de 1884, *La Ley de la Libertad en la Vida Espiritual*, él, al igual que otros adherentes de Keswick, habla de la necesidad del control del Espíritu.¹¹⁹ Este control del Espíritu es esencial para el Movimiento de Keswick. punto de vista de la santificación, que Hopkins y otros llaman contraataque.¹²⁰ El Espíritu contrarresta la “tendencia al pecado” siempre que el creyente esté lleno del Espíritu.¹²¹ Esta contrarrestación del pecado en el creyente le permite vivir “una vida de victoria sobre el pecado consciente”.¹²² Es un nivel extraordinario de control. eso permitiría a un creyente dejar de ser consciente de su propio pecado.



3. Como se mencionó anteriormente, la teología de Keswick pronto dominó una serie de instituciones y escuelas evangélicas como el Instituto Bíblico Moody y el Seminario Teológico de Dallas. En el Seminario de Dallas, su fundador, Lewis Sperry Chafer, hizo de la teología de Keswick la posición oficial de la escuela.¹²³ Ryrie explica: “La visión chaferiana de la santificación progresiva se puede resumir en la idea de contrarrestar la nueva naturaleza del creyente contra la antigua. . . o del Espíritu contra la carne.... En el punto de vista chaferiano, la doctrina central se refiere a la llenura del Espíritu Santo.”¹²⁴ Ryrie afirma (en 1982) que este punto de vista es la posición oficial del Seminario de Dallas.¹²⁵ El control del Espíritu es absolutamente esencial debido a

¹¹⁸Naselli, ¿ Dejar a Dios y dejar a Dios? 121.

¹¹⁹ (Reimpresión de la edición de 1884, Filadelfia: The Sunday School Times, 1954), 92, 124.

¹²⁰Ibid., 26–28; Barrabas, Tan grande salvación, 94.

¹²¹Hopkins, *Ley de la Libertad*, 27.

¹²² Barrabas, Tan grande salvación, 99.

¹²³Dictionary of Christianity in America, sv “Chafer, Lewis Sperry,” 238. Esta es la opinión de John Hannah, quien durante muchos años fue presidente del departamento de historia de la iglesia en Dallas. En un volumen de 1987 que contrasta cinco puntos de vista supuestamente diferentes sobre la santificación, John F. Walvoord, quien sucedió a Chafer como presidente del Seminario de Dallas, presenta lo que él llama el punto de vista agustiniano-dispensacional. En su crítica de la visión de Dallas de Walvoord, J. Robertson McQuilkin, quien defiende el punto de vista de Keswick, dice: “Muchos maestros de Keswick y el enfoque básico de Keswick están en armonía con la presentación de John Walvoord” (“Response to Walvoord,” in *Five Views on Sanctification*, 236). Y de manera similar, después de revisar la presentación de McQuilkin del punto de vista de Keswick, Walvoord escribe: “Aquellos que mantienen la perspectiva agustiniana-dispensacional sobre la santificación encontrarán poco con lo que deban discrepar en la presentación de J. Robertson McQuilkin de la perspectiva de Keswick” (“Respuesta a McQuilkin”, en *Five Views on Sanctification*, 194).

¹²⁴Charles C. Ryrie, “Contrasting Views on Sanctification,” en *Walvoord: A Tribute*, ed. Donald K Campbell (Chicago: Moody Press, 1982), 191.

¹²⁵ Ibid., 199, n. 5.

la forma en que Chafer vio las dos naturalezas dentro del creyente. “Habiendo recibido la naturaleza divina (2 Pedro 1:4) conservando aún la naturaleza antigua, todo hijo de Dios posee dos naturalezas; uno es incapaz de pecar, y el otro es incapaz de la santidad.”¹²⁶ He tratado de mostrar en otra parte que es perfectamente aceptable usar terminología de dos naturalezas para explicar la santificación progresiva, pero el error del punto de vista chaferiano es que niega la las naturalezas están sujetas a cambio.¹²⁷ Por lo tanto, en el punto de vista chaferiano, la santificación no es más que la oposición de dos naturalezas inmutables por el Espíritu Santo.

4. Aquellos que ponen gran énfasis en la necesidad del control del Espíritu en el la santificación del creyente, especialmente en la corriente teológica de Keswick, debe determinar los medios para obtener y mantener este control. Pero como admite Toussaint: “El Nuevo Testamento no da instrucciones específicas sobre este tema.”¹²⁸ Esto es, por decir lo menos, muy extraño si Pablo pretende que la llenura sea la clave para la santificación. Sin embargo, a pesar del silencio de Pablo, muchos intérpretes presentan listas de requisitos bastante definitivas:
- a. Pache — Confesión de pecado, deseo y búsqueda de la plenitud, entrega, fe¹²⁹
 - b. Chafer,¹³⁰ Walvoord,¹³¹ y Gromacki¹³² — Andad en el Espíritu, no entristezcáis el espíritu, no apaguéis el Espíritu
 - c. Pentecostés — Confesión de pecado, cediendo¹³³
 - d. MacDonald — Confesión de pecado, entrega, obediencia, vaciado de sí mismo ¹³⁴
 - mi. Mayers — Reconocimiento del vacío espiritual, confesión del duelo por el pecado, obediencia de un testamento rendido¹³⁵
 - F. Toussaint — Fe, obediencia a la Palabra de Dios¹³⁶
 - gramo. Anderson y Saucy — Oración, obediencia a la Palabra de Dios, activo en la iglesia¹³⁷

¹²⁶Lewis S. Chafer, Major Bible Themes (Chicago: Bible Institute Colportage Association, 1927), 161.

¹²⁷William W. Combs, “¿Tiene el creyente una o dos naturalezas?” Detroit Baptist Seminary Journal 2 (otoño de 1997): 81–103.

¹²⁸Teología básica aplicada, 213. También Gromacki, The Holy Spirit, 187.

¹²⁹Persona y obra del Espíritu Santo, 119–22.

¹³⁰El que es espiritual, 82–172.

¹³¹Espíritu Santo, 196–218.

¹³²Espíritu Santo, 187–89.

¹³³Consolador divino, págs. 159–60.

¹³⁴William MacDonald, Efesios: El Misterio de la Iglesia (Wheaton, IL: Harold Shaw Publishers, 1968), 118–19.

¹³⁵“La llenura del Espíritu”, págs. 161–62.

¹³⁶Teología básica aplicada, 213–14.

¹³⁷Común santificar, 280–81.

H. Ryrie: una vida dedicada, una vida invicta, una vida dependiente¹³⁸

i. Holloman — Confesar y abandonar el pecado, rendirse a Dios, vida centrada en Cristo, obediencia a la Palabra de Dios, vivir por la fe¹³⁹

j. Becada - Andad en el Espíritu, no contristéis el espíritu, no apaguéis el Espíritu, sed involucrados en el

ministerio¹⁴⁰ 5. Muchos, si no la mayoría, de estos requisitos tienen un buen apoyo bíblico y son cosas que juegan un papel, incluso un papel importante, en la santificación del creyente. Pero Pablo no hace referencia directa a ninguno de ellos como el medio para ser "llenos del Espíritu".

6. El principal problema del punto de vista de Keswick sobre la santificación, seguida por Chafer y otros, es que es inherentemente defectuosa.¹⁴¹ Chafer argumenta que "el método divino para tratar con la naturaleza pecaminosa del creyente es el control directo e incesante sobre esa naturaleza". naturaleza por el Espíritu que mora en nosotros."¹⁴² Pero si sólo hay una oposición de la naturaleza pecaminosa, entonces realmente no hay santificación del creyente. El creyente recibe una nueva naturaleza o disposición en la regeneración, pero nada cambia realmente después de eso, según Chafer. Nada se santifica jamás; no hay una santificación progresiva genuina. Esta fue una de las principales quejas de BB Warfield:

[Dios] cura nuestro pecado precisamente al curar nuestra naturaleza pecaminosa; el hace el árbol bueno para que el fruto sea bueno. Es, en otras palabras, precisamente al erradicar nuestra pecaminosidad—"la corrupción de nuestros corazones"—que Él nos libra de pecar... Imaginar que podemos ser salvos del poder del pecado sin la erradicación de la corrupción en que el poder del pecado tiene su sede, es imaginar que un árbol malo puede ser obligado a producir buenos frutos.¹⁴³

7. El uso que hace Warfield del término erradicación puede parecer algo extraño para aquellos de nosotros que hemos estado acostumbrados a usar el término en un sentido peyorativo cuando se aplica a aquellos tipos de experiencia cristiana que tienden hacia el perfeccionismo: la erradicación completa de la naturaleza pecaminosa. como una experiencia presente para el creyente—pero, por supuesto, Warfield se opuso violentamente a tal idea de santificación. Por erradicación, Warfield se refiere a un proceso progresivo y gradual, no instantáneo. Tampoco Warfield disminuye el papel del Espíritu Santo en la santificación del creyente. En cambio, argumenta

que el Espíritu habita en nosotros para afectarnos, no sólo nuestros actos; en orden para erradicar nuestra pecaminosidad y no simplemente para contrarrestar sus efectos. las escrituras

¹³⁸Espíritu Santo, 160–65.

¹³⁹Bendición olvidada, 86–88.

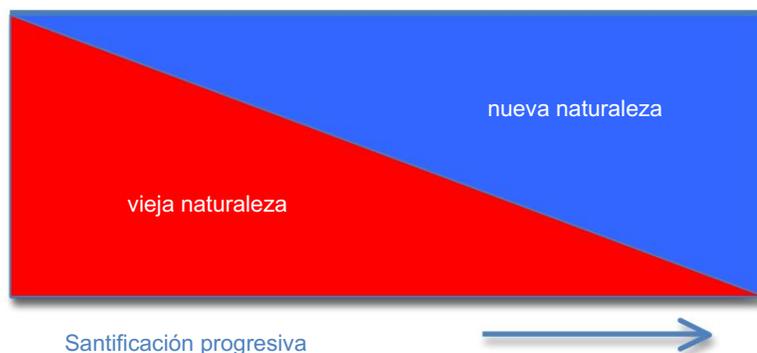
¹⁴⁰ "La llenura del Espíritu Santo", págs. 84–86. En la teología de Keswick, "ser lleno del Espíritu significa ser controlado por el Espíritu" (Barabas, *So Great Salvation*, 145).

¹⁴¹ Esta es la conclusión del libro de Naselli (*Let Go and Let God?* 295, 301). Véase también Combs, "Disyunción Entre la justificación y la santificación en la teología evangélica contemporánea", págs. 17–44.

¹⁴² El que es espiritual, 165.

¹⁴³ *Perfectionism*, 368. Véase también la revisión de Warfield de *He That Is Spiritual* de Chafer, *Princeton Theological Review* 17 (abril de 1919): 322–27; John Murray's, reseña de *So Great Salvation: The History and Message of the Keswick Convention*, de Steven Barabas, en *The Collected Writings of John Murray*, 4 vols. (Carlisle, Pensilvania: Banner of Truth Trust, 1982), 4:284; y Gleason, "BB Warfield y Lewis S. Chafer sobre la santificación", 241–56.

la forma de limpiar el arroyo es limpiar la fuente; no se contentan con atacar la corriente de nuestras actividades, atacan directamente el corazón del que fluyen los asuntos de la vida. Pero no nos prometen que la fuente se limpiará completamente de una vez y, por lo tanto, no prometen que la corriente fluirá perfectamente pura desde el principio. No estamos negando que el Espíritu nos guía en todos nuestros actos, así como también purifica nuestros corazones. Pero estamos negando que toda Su obra en nosotros, o toda Su obra inmediata en nosotros, o Su obra fundamental en nosotros, termine en nuestras actividades y pueda resumirse en la palabra “contraacción”. Contrarresto hay; y represión hay; pero lo más fundamental de todo es la erradicación; y todos estos obran uno y el mismo Espíritu.¹⁴⁴



8. Como explica Warfield, el ministerio del Espíritu Santo es esencial para la santificación del creyente, pero desafortunadamente la teología de Keswick ha centrado la mayor parte de sus esfuerzos en el mandato de Pablo de ser llenos del Espíritu, malinterpretando el significado de Pablo para apoyar una visión defectuosa de santificación.

9. Aunque la palabra control se usa comúnmente para explicar lo que Pablo quiere decir con ser llenos del Espíritu en Efesios 5:18, hay una serie de problemas al entender “lleno del Espíritu Santo” como “control por el Espíritu Santo”. En primer lugar, Decker y Arp argumentan que no hay evidencia de que el control realmente se encuentre dentro del rango semántico del verbo plēroō (πληρώω).¹⁴⁵

¹⁴⁵ El léxico griego estándar de la

El Nuevo Testamento (BDAG) no menciona el control como significado o glosa para plēroō (πληρώω).¹⁴⁶ Tampoco el léxico griego estándar para toda la literatura griega

(LSJ),¹⁴⁷ ni el Léxico Griego Inglés del Nuevo Testamento Basado en Semántica
148 Dominios. Esto también es cierto para otras obras léxicas estándar, como el Nuevo

Diccionario Internacional de Teología y Exégesis del Nuevo Testamento¹⁴⁹ y el Diccionario Exegético del Nuevo Testamento.¹⁵⁰ Aunque plēroō (πληρώω) se usa 86

¹⁴⁴Perfeccionismo, 371.

¹⁴⁵Arp, “Interpretación de ‘Sed llenos del Espíritu’ en Efesios 5:18”, 149–55; Decker, “Sed llenos del Espíritu, Ef. 5:18”, 2.

¹⁴⁶BDAG, sv “Yo pago”, 828–29.

¹⁴⁷LSJ, sv “Yo pago”, 1419–20.

¹⁴⁸Sv “pagar”, §59.37, 1:598.

¹⁴⁹S.v. “Yo pago”, 3:784–93.

¹⁵⁰S.v. “Yo pago”, 3:108-10.

veces en el Nuevo Testamento, nunca se traduce como control en las versiones comunes en inglés.¹⁵¹ Segundo, es cierto que hay un contraste en Efesios 5:18 con estar ebrio de vino, pero Pablo no dice “no os dejéis dominar por el vino”. , pero “no te emborraches con vino”. El vino puede influir en el comportamiento de una persona, pero Paul no dice nada al respecto. El contraste de Pablo es entre estar lleno de vino, que produce embriaguez, y estar lleno del Espíritu, que produce el tipo de cosas que enumera en los versículos 19–20. Pero más de eso después.

10. El mayor problema con la interpretación del mandato de Pablo en el sentido de ser controlado por el Espíritu es que sugiere fuertemente que aunque el creyente es habitado por el Espíritu, este último ministerio no es suficiente para lograr la santificación del creyente. Se requiere alguna nueva experiencia del Espíritu; aunque mora en nosotros, el creyente todavía necesita ser controlado. Y, por supuesto, esta idea está en el corazón de todas las teologías de segunda bendición, como la de Keswick. Lo que esto hace es minimizar los efectos divinos de la conversión inicial y aplicar todas las cualidades transformadoras de la salvación del creyente a alguna segunda obra de gracia, alguna experiencia especial posterior a la conversión, como la llenura del Espíritu Santo.¹⁵² Pero es dudoso que Pablo en realidad está emitiendo un mandato en Efesios 5:18 para un nuevo ministerio del Espíritu más allá de lo que ya ha comenzado y está siendo realizado por la morada del Espíritu. Dado que nuestro texto es la única referencia a la llenura del Espíritu en todo el corpus paulino, “este solo hecho”, como observa agudamente Köstenberger, “debería advertir a uno de no hacer de este aspecto el centro de la pneumatología o incluso de todo el enfoque de la persona. vida cristiana.”¹⁵³ Pablo tiene mucho que decir acerca de la santificación en sus cartas (p. ej., Rom 6), así que si la necesidad de “ser llenos del Espíritu” es un aspecto esencial de esa doctrina, es difícil, si no imposible, de explicar por qué nunca escribe sobre eso en ningún otro lugar.
11. Aunque argumento que ha habido un énfasis excesivo en el mandato de Pablo de ser llenos del Espíritu, de ninguna manera intento disminuir el papel esencial del Espíritu en la santificación del creyente. John Murray, quien se opuso categóricamente a la teología de Keswick y estaba completamente de acuerdo con los puntos de vista de Warfield, todavía llama correctamente al Espíritu Santo el “agente de santificación”. ¹⁵⁴ Continúa diciendo :

El modo de la operación del Espíritu en la santificación está envuelto en misterio. No conocemos el modo de la morada del Espíritu ni el modo de su obra eficiente en los corazones, las mentes y las voluntades del pueblo de Dios por el cual son progresivamente limpiados de la contaminación del pecado y cada vez más transfigurados a la imagen de Cristo. Si bien no debemos perjudicar el hecho de que la obra del Espíritu en nuestros corazones se refleja en nuestro conocimiento y conciencia, mientras no debemos relegar la santificación al ámbito del subconsciente y dejar de reconocer que la santificación atrae dentro de su órbita todo el campo de la actividad consciente de nuestra parte, pero también debemos apreciar el hecho de que hay una agencia por parte del Espíritu Santo que supera con creces el análisis o la introspección de nuestra parte. Los efectos de esta constatación

¹⁵¹ Por ejemplo, ASV, ESV, HCSB, KJV, NASB, NIV, NKJV, NRSV.

¹⁵² Combs, “Disyunción entre la justificación y la santificación en la teología evangélica contemporánea”, 37.

¹⁵³ “¿Qué significa ser lleno del Espíritu?” 231.

¹⁵⁴ Redención realizada y aplicada (Grand Rapids: Eerdmans, 1955), 146.

la agencia ininterrumpida entra dentro del alcance de nuestra conciencia en la comprensión, el sentimiento y la voluntad. Pero no debemos suponer que la medida de nuestro entendimiento o experiencia es la medida de la obra del Espíritu. En cada movimiento distinto y particular del creyente en el camino de la santidad hay una actividad vigorizante del Espíritu Santo, y cuando tratamos de descubrir cuál es el modo de ese ejercicio de su gracia y poder nos damos cuenta cuán lejos estamos de ser capaz de diagnosticar la obra secreta del Espíritu.¹⁵⁵

El Espíritu obra poderosamente para lograr la santificación del creyente, pero lo hace continuamente desde el momento de la regeneración, y esta operación no espera que el creyente sea llenado.

12. Para llegar al significado de Pablo en Efesios 5:18, debemos comenzar discutiendo el imperativo plērousthe (πληροῦσθε), el presente pasivo de plēroō (πληρόω). Desafortunadamente, la mayoría de la gente probablemente entiende las palabras de Pablo como "sed llenos del Espíritu" como Ryrie: "Dado que lo escribió como un mandato, obviamente no pensó que todos sus lectores lo habían experimentado". Pero, de hecho, si uno quiere emitir una orden específica para realizar una nueva acción, como Ryrie entiende el significado de Paul, generalmente se usa el imperativo aoristo, no el presente. McKay explica: "Creo que no existe una disputa seria de que en un mandato positivo para que se realice una acción completa específica, normalmente se encuentra el imperativo aoristo".¹⁵⁶ Por otro lado, el presente imperativo, como explica Wallace, "parece en la acción desde un punto de vista interno. Se usa en su mayor parte para preceptos generales, es decir, para hábitos que deberían caracterizar las actitudes y el comportamiento de uno, más que en situaciones específicas."¹⁵⁷ Específicamente, el presente imperativo plērousthe (πληροῦσθε) probablemente tiene lo que Wallace llama una fuerza consuetudinaria: "La fuerza del presente imperativo habitual es simplemente continuar. Es un mandato para que la acción continúe."¹⁵⁸ Se insta a los efesios a continuar siendo llenos del Espíritu, no a comenzar a ser llenos del Espíritu. Fee observa: "En ninguna parte el Nuevo Testamento dice, 'Sálvate, y luego sé lleno del Espíritu'.... Que todos los creyentes en Cristo están llenos del Espíritu es la presuposición de los escritores del Nuevo Testamento. Por eso el imperativo es: 'Sed llenos del Espíritu Santo' (Ef 5,18)."¹⁵⁹
13. Pero, ¿qué significa específicamente seguir siendo llenos del Espíritu? La frase plērousthe en neumatica (πληροῦσθε ἑν πνεύματι) es probablemente otro ejemplo de lo que clasificamos anteriormente como "relleno ordinario". Es decir, debemos conectar el mandato o exhortación de Pablo de ser llenos del Espíritu con el uso de plērēs/plēroō (πλήρης/πληρόω) en Lucas/Hechos, simplemente, como señala Mitton, "un

¹⁵⁵ *Ibíd.*, 146–47.

¹⁵⁶ L. McKay, "Aspect in Imperative Constructions in New Testament Greek," *Novum Testamentum* 27 (1985): 207. Así también Buist M. Fanning, *Verbal Aspect in New Testament Greek* (Oxford: Clarendon Press, 1990): 327; BDF, §335, 172; Wallace, *Gramática griega más allá de los fundamentos*, 719, 722.

¹⁵⁷ Wallace, *Gramática griega más allá de lo básico*, 721.

¹⁵⁸ *Ibíd.*, 722.

¹⁵⁹ Gordon D. Fee, "Baptism in the Holy Spirit: The Issue of Separability and Subsequence", *Pneuma* 7 (otoño de 1985): 94; Köstenberger dice: "Por lo tanto, aquí Pablo no parece pensar en los creyentes que piden ser llenos del Espíritu, sino que más bien los anima a vivir vidas impregnadas por la presencia del Espíritu ("¿Qué significa ser llenos del Espíritu?" 233).). También Decker, "Sed llenos del Espíritu, Ef. 5:18", 6.

manera diferente de describir la misma experiencia.”¹⁶⁰ En nuestra discusión anterior, notamos que plērēs (πλήρης) y plēroō (πληρώω) son básicamente la misma palabra, uno el adjetivo, el otro el verbo cognado. Lucas usa plēroō (πληρώω) + el genitivo para indicar el contenido del relleno, y argumenté anteriormente que hay buena evidencia para creer que el uso de Paul de plēroō (πληρώω) seguido de en pneumati (ἐν πνεύματι) es equivalente a un dativo de contenido. Así, el uso de Pablo es simplemente una variación estilística (dativo de contenido versus genitivo de contenido) del uso de su amigo Lucas en Hechos 13:52. Y estos usos verbales de plēroō (πληρώω) expresan en última instancia el mismo concepto que el uso de Lucas de plērēs (πλήρης) seguido del genitivo de contenido en Lucas 4:1; Hechos: 6:3; 6:5; 7:55; y 11:24. Köstenberger sugiere que las teologías de Lucas y Pablo sobre esto son “compatibles y complementarias”. ¹⁶¹

13. Turner explica que los usos de Lucas “son casos de personas descritas como ‘llenas de’ alguna cualidad”. ¹⁶² Por ejemplo, Hechos 11:24 describe a Bernabé como “un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe (πλήρης πνεύματος γίου κα πίστεως). La idea, según Turner, es que “una vida ‘llena’ de una cualidad particular era una vida que expresaba de manera observable esa cualidad, de modo que se veía claramente para marcar al hombre”. ¹⁶³ Cuando Pablo exhorta a los efesios a ser “llenos con el Espíritu”, quiere que sigan exhibiendo aquellas cualidades que son características del Espíritu, lo que Pablo llama en otra parte “el fruto del Espíritu” (Gal 5, 22-23).¹⁶⁴ Este es el progreso natural y normal de la santificación como creyente continúa en su obediencia a Dios.

14. Puede haber un paralelo en Colosenses 3:16-17 que confirma la general parámetros de esta interpretación.¹⁶⁵ Allí Pablo dice: “Que la palabra de Cristo habite abundantemente dentro de ustedes, enseñándose y exhortándose unos a otros con toda sabiduría con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con acción de gracias a Dios en sus corazones. Todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de Él a Dios Padre”. El verbo “morar” es el presente imperativo enoikeitō (ἐνοικεῖτω), que Wallace sugiere que es otro uso del presente imperativo para un precepto general.¹⁶⁶ Y enoikeitō (ἐνοικεῖτω) puede tener el

¹⁶⁰Ephesians, 190. De manera similar, Sinclair B. Ferguson, *The Holy Spirit* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996), 89; Collins, “Efesios 5:18”, pág. 24; Arnold, *Efesios*, 350–51.

¹⁶¹Köstenberger, “¿Qué significa ser lleno del Espíritu?” 237.

¹⁶²Max Turner, “Spirit Endowment in Luke/Acts: Some Linguistic Considerations,” *Vox Evangelica* 12 (1981): 53.

¹⁶³ *Ibid.*

¹⁶⁴Ferguson argumenta que estas referencias en Lucas/Hechos y Pablo se refieren “predominantemente a exhibir el fruto de el Espíritu en una vida que está bajo el señorío del Espíritu” (Espíritu Santo, 89).

¹⁶⁵ La conexión temática entre Colosenses y Efesios es comúnmente notada. Véase Ironside, *In the Heavens*, 269; Kent, *Efesios*, 97; Richard B. Gaffin, Jr., *Perspectives on Pentecost* (Phillipsburg, NJ: 1979), 33; Bruce, *Colosenses, Filemón y Efesios*, 380; Arthur G. Patzia, *Efesios, Colosenses, Filemón*, *Nuevo Comentario Bíblico Internacional* (Peabody, MA: Hendrickson, 1990), 263; Fee, *La presencia fortalecedora de Dios*, 719; Decker, “Sed llenos del Espíritu, Ef. 5:18”, 2–4; Anderson y Saucy, *Common Made Holy*, 281; Liefeld, *Efesios*, 137; Raymond, *Teología Sistemática*, 766; O'Brien, *Efesios*, 395; Thomas R. Schreiner, *Paul, Apóstol de la Gloria de Dios en Cristo* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2001), 310, 422; Hoehner, *Efesios*, 707; Naselli, ¿Dejar a Dios y dejar a Dios? 256; Collins, “Efesios 5:18”, págs. 22–23; John F. MacArthur, *Fuego extraño* (Nashville: Thomas Nelson 2013), 205–6.

¹⁶⁶Wallace, *Gramática griega más allá de lo básico*, 525, n. 30

misma fuerza habitual que plērousthe (πληροῦσθε) hace en Efesios 5:18: “continúen dejando que la palabra de Cristo more en ustedes”. La “palabra de Cristo” (λόγος τοῦ Χριστοῦ) es un genitivo objetivo: “la palabra acerca de Cristo”. 167 “La palabra de Cristo”, que solo aparece aquí, es equivalente a la más común “la palabra del Señor”. (p. ej., 1 Tesalonicenses 1:8; 4:15; 2 Tesalonicenses 3:1). 168 “Dejar que la palabra de Cristo habite en vosotros” habla por lo menos de una atención y obediencia a la Palabra de Dios. 169

15. El paralelo entre las palabras de Pablo en Efesios y Colosenses se puede ver en su uso de una serie de participios que siguen a los imperativos plērousthe (πληροῦσθε) y enoikeitō (ἐνοικεῖτω), que dependen de ellos.

Efesios 5:18–20	Colosenses 3:16–17
Sed llenos (πληροῦσθε) del Espíritu	Que la palabra de Cristo more ricamente (ἐνοικεῖτω) dentro de ti
hablando (λαλοῦντες) unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales,	enseñándoos (διδάσκοντες) y amonestándoos (νουθετοῦντες) unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales
cantando (ψάλλοντες) y alabando (psallontes) con vuestro corazón al Señor	cantando (ψάλλοντες) con agradecimiento en vuestros corazones a Dios.
dando gracias (εὐχαριστοῦντες) por todas las cosas en el nombre de nuestro Señor Jesús Cristo a Dios, el Padre	dando gracias a través del Padre

16. Se debate la relación exacta entre los participios y los imperativos en ambos pasajes. 170 Los participios en Efesios que siguen a plērousthe (πληροῦσθε) se consideran comúnmente como expresión de resultado. 171 Describen las “actividades características

167 Peter T. O'Brien, *Colossians, Philemon*, Word Biblical Commentary (Waco, TX: Word, 1982), 206; Richard R. Melick, Jr., *Philippians, Colossians, Philemon*, New American Commentary (Nashville: Broadman, 1991), 303; Fee, *La presencia fortalecedora de Dios*, 650; Todd D. Still, “Colosenses”, en el vol. 12 del *Comentario Bíblico del Expositor*, rev. ed., ed. Tremper Longman y David E. Garland (Grand Rapids: Zondervan, 2006), 334; Douglas J. Moo, *The Letters to the Colossians and to Philemon*, Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids: Eerdmans, 2008), 286; David W. Pao, *Colosenses y Filemón*, Comentario exegético de Zondervan sobre el Nuevo Testamento (Grand Rapids: Zondervan 2012), 247.

168 James DG Dunn, *The Epistles to the Colossians and to Philemon* (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 236. O'Brien señala: “El cambio de 'de Dios' o 'del Señor' puede haberse debido a la situación de Colosenses; ciertamente la presente expresión está de acuerdo con el resto de la carta con su énfasis en la persona y obra de Cristo” (*Colosenses, Filemón*, 206).

169 Bruce, *Colosenses, Filemón y Efesios*, 158; O'Brien, *Colosenses, Filemón*, 207.

170 De manera bastante extraña, en el mismo libro, Schreiner primero dice que los participios expresan resultado (268, 316), y luego argumenta a favor de los medios (422) (Pablo, Apóstol de la Gloria de Dios en Cristo).

171 MacDonald, *Efesios*, 120; Kent, *Efesios*, 97; Curtis Vaughan, *Efesios* (Grand Rapids: Zondervan, 1977), 112; Gaffin, *Perspectivas sobre Pentecostés*, 33; Stott, *Efesios*, 205; MacArthur, *Efesios*, 255; Lincoln, *Efesios*, 345; Toussaint, *Teología Básica Aplicada*, 215; Snodgrass, *Efesios*, 290; Wallace, *Gramática griega más allá de los fundamentos*, 639; Gromacki, *Espíritu Santo*, 186; O'Brien, *Efesios*, 387, 394; Hoehner, *Efesios*, 706; Klein, “Efesios”, pág. 143; Naselli, ¿Dejar a Dios y dejar a Dios? 255; Heil, “Efesios 5:18b”, 515, n. 24; Chapell, *Efesios*, 263, n. 19; Thielman, *Efesios*, 361; Avena, “Lleno o Lleno del Espíritu”, 215; Allison, “Bautismo y llenura del Espíritu Santo”, pág. 15.

de los que están llenos del Espíritu.”¹⁷² El paralelo con Efesios sugiere que los participios en Colosenses también podrían entenderse como indicadores de resultado.¹⁷³ Cualquiera que sean las relaciones exactas, al menos podemos decir que la similitud del lenguaje y la estructura sugiere una fuerte temática conexión entre ser “llenos del Espíritu” y “dejar que la palabra de Cristo habite abundantemente dentro de ustedes”. Cuando el ministerio del Espíritu es evidente en la vida del creyente, es natural hablar de él como “lleno del Espíritu”. Esa llenura se ve en ciertos rasgos de carácter que Pablo llama el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23) y ciertas actividades que describe en Efesios 5:19-20. Estas actividades también están asociadas con “dejar que la palabra de Cristo habite abundantemente en vosotros” en Colosenses 3:16–17. Estas actividades en Efesios y Colosenses no son exhaustivas, sino solo ejemplares de un estilo de vida santo. La llenura del Espíritu no es un punto culminante espiritual especial en la vida del creyente. En cambio, es la experiencia normal del creyente a medida que se esfuerza cada vez más por vivir una vida en obediencia a Dios y su Palabra. La exhortación de Pablo es “continuar” o “seguir siendo llenos del Espíritu”. Pablo anima a los efesios a seguir actuando como personas espirituales, a mostrar esas cualidades de carácter que son típicas de su nueva vida en Cristo.

VI. Conclusion

- A. Hasta el siglo XIX, la exhortación de Pablo en Efesios 5:18 a “sed llenos del Espíritu” parece no haber recibido gran atención en la iglesia. No se pensó que fuera un mandato importante en relación con la doctrina de la santificación. Pero todo esto cambió con la popularidad de la teología de la segunda bendición, comenzando con John Wesley. Aunque la teología de Keswick busca distinguirse de la de Wesley, aún retiene la idea de que el creyente necesita una obra de gracia adicional más allá de la regeneración para lograr su santificación. Comúnmente identifica esa obra con la llenura del Espíritu Santo en Efesios 5:18. La popularización de esta teología por parte de numerosos evangélicos en el siglo XX influyó profundamente en el medio cristiano de tal manera que la mayoría de las discusiones sobre la santificación comúnmente enfatizan la necesidad de que los cristianos sean llenos del Espíritu como una experiencia importante o, a veces, esencial en la vida del creyente. Pero como he tratado de demostrar, este énfasis es muy exagerado ya que la teología detrás de él es en sí misma defectuosa.
- B. En cambio, los datos bíblicos sugieren que el relleno de Efesios 5:18 debe ser interpretado de acuerdo con lo que a menudo se denomina relleno ordinario, que se encuentra en varios ejemplos en Lucas/Hechos. Por lo tanto, una comprensión correcta de los datos de las Escrituras enfatiza la necesidad de que los creyentes tengan sus vidas marcadas por aquellas características y cualidades que distinguen a aquellos que son regenerados y habitados por el Espíritu Santo. Pablo quiere que los creyentes sigan siendo llenos del Espíritu, lo cual, por supuesto, es la actividad normal y esperada del creyente obediente. No hay base bíblica para que los creyentes busquen una experiencia especial llamada la llenura del Espíritu Santo como parte de su santificación progresiva. Köstenberger advierte: “Se debe aconsejar a los creyentes que se despreocupen indebidamente de si están llenos del Espíritu, centrándose más bien en vivir vidas cristianas obedientes que se caractericen cada vez más por la

¹⁷²Capilla, Efesios, 263.

¹⁷³ Fee, la presencia fortalecedora de Dios, 650; Melick, Filipenses, Colosenses, Filemón, 303.

la presencia del Espíritu.”¹⁷⁴ Por lo tanto, Walvoord está equivocado cuando argumenta que “la llenura del Espíritu es el secreto de la santificación”. Si hay un secreto de santificación, se puede resumir en la palabra obediencia.

¹⁷⁴ “¿Qué significa ser lleno del Espíritu?” 40